



LO MEJOR

♦ La contemplación de las cataratas.

Hipnótica. La mayor cortina de agua de la Tierra. El estruendo es formidable; la nube de vapor, que se puede ver a 60 kilómetros de distancia, es constante. Conviene llevar capa impermeable. El spray envuelve a los visitantes.

♦ El vuelo de los ángeles.

En avioneta, helicóptero o ultraligero. Desde el cielo se ve el Zambeze, cómo se precipita y dónde lo ha hecho en los últimos 20 millones de años.

♦ El rafting por sus 19 rápidos.

Grado cinco. Sólo hay dos ríos en el mundo que ofrezcan esta intensidad. El otro está en Chile. Los primeros nueve rápidos son los más difíciles e inolvidables.

♦ El crucero al atardecer.

Tranquila y romántica, la navegación por el río permite avistar los animales de la ribera y dejarse envolver por el rojo cielo de África.

♦ El arco iris lunar.

La presencia del arco iris es permanente. A veces se forman dos o más. De noche, es posible ver el arco iris lunar cuando hay luna llena.

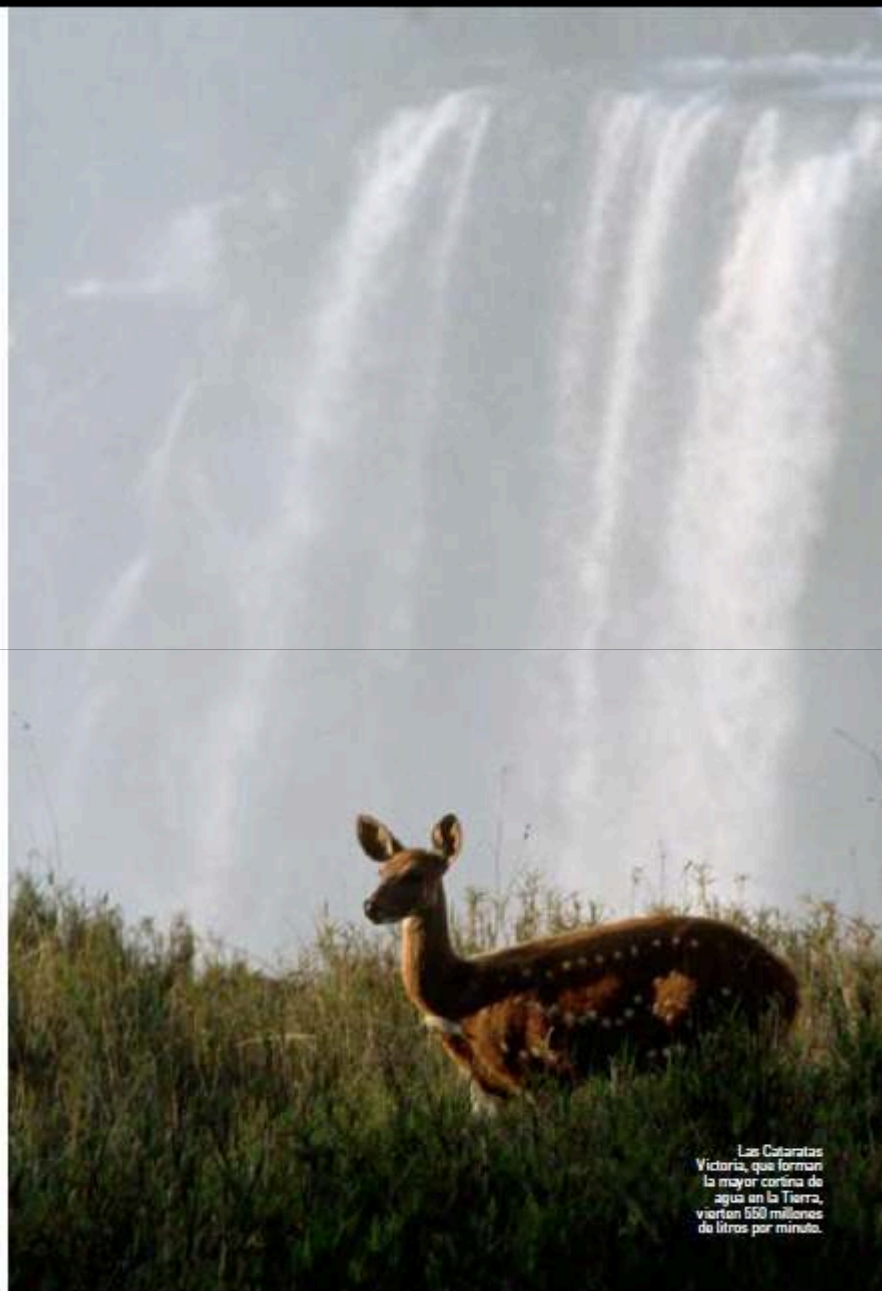
CATARATAS VICTORIA

El río Zambeze es el cuarto río del continente africano, por longitud, y el mayor de los que vierten sus aguas al Océano Índico. Nace al noroeste de Zambia y recorre 3.540 kilómetros hasta su desembocadura, en Mozambique. Discurre por Angola, Namibia, Botswana, Zambia y Zimbabwe, antes de formar un delta que se encuentra con el mar del Canal de Mozambique. Su curso se ve alterado por varios rápidos y por cinco cataratas, entre las que destacan las que forman uno de los mayores espectáculos naturales del mundo: las Cataratas Victoria. El explorador y misionero escocés David Livingstone fue quien las bautizó con ese nombre, el de su reina: Victoria I, la catarabuela de Isabel II. El 16 de noviembre de 1855, Livingstone avistó las cataratas. *"La mayor maravilla que he visto en África"*, escribiría años después. Se cree que Livingstone fue informado de la existencia de las cataratas por nativos kololo.

Los kololo procedían del noroeste de Sudáfrica. La expansión de los zulúes les había empujado a emigrar. Viajaron hacia el norte y se establecieron junto al curso del Zambeze. Los kololo llamaban a las cataratas *"moni or naye"*, el humo que truena, una

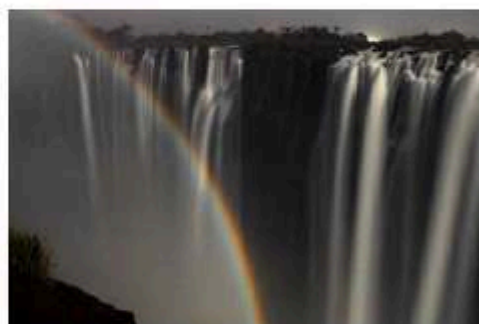
descripción que coincidía bastante con la que aplicaban los antiguos habitantes de la zona. Para los namibia, las cataratas eran *"otintomba"*, el lugar que truena. Los zeturu las llamaban *"mapopoma"*, estruendo, y los ndebele las decían *"manga thungwe"*, el agua que se eleva como humo. Los tonga creían que allí donde se estrellaban las aguas del río y nacía el arco iris se ocultaba una divinidad. A Livingstone le pareció también que el cielo debía intervenir en tan formidable despliegue de la naturaleza: *"Hasta los ángeles en su vuelo deberían detenerse —escribió— para contemplar un espectáculo como éste"*.

Las Cataratas Victoria son una de las grandes maravillas naturales del mundo. No son las más altas (el récord lo posee la Cascada del Salto del Ángel, en Venezuela), ni las más anchas (Khone, en Laos), ni las que más volumen de agua vierte por minuto (Iguaçu, Brasil), pero forman la mayor cortina de agua en la Tierra. Vierten 550 millones de litros por minuto. Miden 1.708 metros de ancho y alcanzan una altura, en su cascada más elevada, de 105 metros. El salto es abrupto. El río lanza sus aguas al espacio que existe entre la pared por la que actualmente



Las Cataratas Victoria, que forman la mayor cortina de agua en la Tierra, vierten 550 millones de litros por minuto.

se desborda y la pared que está enfrente, por la que se desbordaba hace millones de años. Desde el aire, en helicóptero, ultraligero o avioneta, se pueden observar las gigantescas paredes de roca, hasta siete, que revelan los sucesivos lugares por los que se ha ido precipitando el río en los últimos 20 millones de años. El encuentro de millones de litros de agua contra la pared vecina genera un formidable estruendo acompañado de una nube de vapor que se puede ver a 60 kilómetros de distancia. La presencia del arco iris es constante. A veces se forman dos o más arcos iris. También es posible ver la formación del arco iris de noche, con luna llena. Inolvidable.



Arco iris lunar.

El río Zambeze sirve de frontera entre Zambia y Zimbabwe. Para disfrutar de las cataratas en toda su magnitud, hay que verlas desde los dos lados, el de Zambia y el de Zimbabwe. Hay que cruzar el puente de hierro que Cecil J. Rhodes mandó construir en 1905 para la línea ferroviaria que soñó construir entre Ciudad del Cabo y El Cairo. El puente, que tiene un arco de 152 metros, necesitó 2.000 toneladas de acero. Por el lado de Zimbabwe conduce a una carretera que lleva al



Paseo con leones.

cercano pueblo de Victoria Falls y al pequeño parque, vallado, que protege el mirador sobre las cataratas. Desde ambos lados se puede observar la presencia oca-

sional de elefantes, hipopótamos, jirafas y antílopes, que se asoman al río desde el bosque de ribera que acompaña al Zambeze antes de las cataratas. El bosque forma parte de un Parque Nacional, que en Zambia suma 70 kilómetros cuadrados y en Zimbabwe 550, y que cuenta con presencia de numerosas especies animales —se han censado 1.400 búfalos y 1.300 elefantes—, entre ellas rinocerontes blancos y leopardos. Abundan las higueras, las acacias, el árbol del mopane, y sobresale el baobab. Una tradición oral de la zona sostiene que quien bebe una infusión de la raíz del baobab será fuerte y vigoroso; si bebe de su semilla, estará protegido contra los cocodrilos. ☺

RAFTING, LEONES Y CAFÉ

Son numerosas las propuestas de aventura junto a las cataratas. El rafting por los primeros 19 rápidos del río después de las cataratas es uno de los más intensos del planeta, grado cinco. El salto (bung) desde el puente de hierro tiene 111 metros. Hay campos

de golf, granjas de cocodrilos y posibilidades de realizar safaris fotográficos a caballo o a lomos de elefante. También se puede caminar con leones jóvenes, entre 18 y 20 meses de edad; navegar río arriba, antes de las cataratas, para contemplar la ribera y el atardecer; o río

abajo, en canoa de dos motores, hasta la isla Livingstone, que el explorador conoció por el nombre de Kazeruka, para disfrutar de un brunch en el borde mismo de las cataratas, en el exacto lugar donde David Livingstone plantó unos granos de café... que se llevaron los hipopótamos.



UN VIAJE INOLVIDABLE A UN PAÍS FASCINANTE

Descubre la belleza de Sudáfrica, un país que conserva un increíble patrimonio natural. Sigue La Ruta del Sol Africano y date un capricho 5 estrellas. Desde Ciudad del Cabo, una de las ciudades más cosmopolitas del mundo hasta la naturaleza en estado puro del África más auténtica en las Cataratas Victoria. Disfruta de todo lo que te ofrecen tres de los hoteles de 5 estrellas más fascinantes del mundo.

Más información en 91 286 68 18



www.suninternational.com

Sun International
A Million Thrills. One Destination.